



Introducción: La pregunta que define la fe

En un mundo donde la espiritualidad se reduce a menudo a consejos de autoayuda y la religión se diluye en frases motivacionales, surge una pregunta crucial: **¿Quién fue realmente Jesús de Nazaret?** Muchos lo admiran como un gran maestro moral, un profeta inspirador o un revolucionario pacífico. Pero si solo fue eso, ¿por qué su mensaje ha dividido la historia en un «antes» y un «después»?

Jesús no se presentó meramente como un sabio más. **Afirmó ser Dios.** Y esa declaración exige una respuesta: o era un lunático, un embustero, o realmente era (y es) el Señor del universo. Este dilema, popularizado por el escritor y apologeta C.S. Lewis, no es un juego intelectual, sino una cuestión que define la vida eterna.

1. Jesús: ¿Solo un maestro moral? El problema de reducir su identidad

Muchas personas, incluso fuera del cristianismo, reconocen que Jesús enseñó valores elevados: **amar al prójimo, perdonar a los enemigos, buscar la justicia.** Pero si solo fue un maestro ético, ¿por qué sus palabras generaron tanta controversia?

Los rabinos de su tiempo no lo rechazaron por hablar de amor, sino porque **se equiparaba a Dios.** En Juan 10:30, Jesús declara: «Yo y el Padre somos uno». Los judíos entendieron claramente lo que esto implicaba: «Tú, siendo hombre, te haces Dios» (Juan 10:33). Si Jesús no era Dios, entonces su enseñanza más radical —su propia identidad— sería una blasfemia o una locura.

El argumento de C.S. Lewis: «Loco, mentiroso o Señor»

C.S. Lewis, en su libro *Mero Cristianismo*, expone con claridad este razonamiento:

«Un hombre que fue simplemente un hombre y dijo las cosas que dijo Jesús no sería un gran maestro moral, sino un lunático... o el mismo Demonio. Podéis callarlo por tonto, podéis escupirle y matarlo como a un demonio; o podéis caer a sus pies y llamarle Señor y Dios. Pero no salgamos con tonterías condescendientes



sobre que fue un gran maestro humano. Él no nos dejó abierta esa posibilidad.»

En otras palabras:

- **Si Jesús sabía que no era Dios y lo dijo, era un mentiroso.**
- **Si creía ser Dios pero no lo era, estaba loco.**
- **Pero si realmente era Dios, entonces merece toda nuestra adoración.**

No hay término medio. **Jesús no dejó espacio para que lo consideremos «solo un buen maestro».**

2. Las implicaciones teológicas: ¿Por qué es crucial que Jesús sea Dios?

Si Jesús es Dios, entonces:

A) Su sacrificio en la cruz tiene poder infinito

Un simple hombre no podría redimir a toda la humanidad. Pero si Jesús es el Verbo encarnado (Juan 1:1), entonces su muerte **tiene valor redentor universal**. Como dice San Pablo: «*En Cristo habitaba toda la plenitud de la divinidad corporalmente*» (Colosenses 2:9).

B) Sus enseñanzas no son sugerencias, sino mandatos divinos

Cuando Jesús dice «*Yo soy el camino, la verdad y la vida*» (Juan 14:6), no es una opinión, sino **una verdad absoluta**. Si es Dios, entonces rechazarlo es rechazar la salvación misma.

C) La Resurrección confirma su divinidad

Un profeta muere y se queda en la tumba. **Pero Dios vence a la muerte**. La Resurrección no es un mito, sino el sello de autenticidad de Cristo (Romanos 1:4).

3. Aplicaciones prácticas: ¿Cómo cambia mi vida si



Jesús es Dios?

Si aceptamos que Jesús es el Señor, **nuestra fe deja de ser una filosofía y se convierte en una relación con el Creador**. ¿Cómo se traduce esto en lo cotidiano?

Guía pastoral: Pasos para vivir esta verdad

1. **Examina tu fe:** ¿Crees en el Jesús histórico, o en un «Jesús a tu medida»? Pide a Dios que te revele su verdadero rostro.
2. **Ora con humildad:** Como Tomás, dile: «*Señor mío y Dios mío*» (Juan 20:28).
3. **Ajusta tu moral:** Si Jesús es Dios, sus mandatos (como confesarse, amar a los enemigos, vivir la castidad) no son negociables.
4. **Proclama su realeza:** No tengas miedo de defender su divinidad en un mundo que quiere reducirlo a un simple moralista.

Conclusión: La decisión más importante de tu vida

Jesús no vino a darnos buenos consejos. **Vino a salvarnos**. Si fue solo un hombre, entonces el cristianismo es una farsa. Pero si es Dios, entonces **nada en la vida es más importante que seguirlo**.

Como dijo San Josemaría Escrivá: «*No es un mito, no es una historia vieja. Es Cristo que vive, hoy y siempre.*»

¿Qué decides creer?